



La Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina –RUEDA- Una construcción participativa y solidaria.

Silvia Mabel Coiçaud

*Directora de Educación a Distancia
Profesora de Didáctica General y de Tecnología Educativa
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
Comodoro Rivadavia- Chubut-
Argentina*

- La cooperación interuniversitaria en la educación a distancia.

Durante los años setenta y ochenta del siglo veinte se crearon varias universidades a distancia en diferentes continentes. Una institución pionera que impulsaba esta tendencia fue la Open University del Reino Unido, cuyo programa de desarrollo constituyó un modelo de funcionamiento en muchos países que adoptaban esta modalidad educativa. La innovación pedagógica basada en la utilización de las denominadas “nuevas tecnologías de la comunicación y la información” y la búsqueda de una identidad diferente a la de las instituciones presenciales de educación superior, fue el denominador común de las universidades de educación abierta y a distancia.

No obstante, actualmente observamos que numerosas universidades convencionales han comenzado a incorporar desde hace algunos años diseños diversos para la enseñanza y el aprendizaje. La opción por la bimodalidad en la estructuración académica de algunas propuestas, o bien la utilización de recursos multimediales para la organización del estudio de diferentes espacios curriculares en otras, empiezan a constituir alternativas válidas que en forma paulatina legitiman la apertura de modalidades más abiertas y flexibles en las universidades.

El trabajo conjunto y cooperativo entre instituciones mancomunadas en el propósito de implementar programas innovativos de educación universitaria a distancia utilizando la potencialidad de las tecnologías electrónicas, es otro fenómeno de cuyo impacto podemos dar cuenta en la actualidad. Este compromiso por aunar esfuerzos y compartir recursos para socializar el conocimiento entre diferentes grupos de población, permite reconocer en muchos proyectos de educación a distancia la característica de potencialidad proyectiva de la modalidad, lo cual posibilita reconceptualizar la misma desde criterios socio-políticos más profundos. Nuestra experiencia nos revela que las propuestas de educación a distancia desarrolladas en forma colaborativa por varias instituciones a partir de una organización flexible y adecuada a la idiosincracia de los grupos de destinatarios en sus diversos contextos, suelen generar múltiples respuestas por parte de las comunidades implicadas, las cuales trascienden en gran medida las intencionalidades primigenias a través de las cuales se había concebido el proyecto.

Uno de los modelos que progresivamente se ha ido incorporando en estos procesos de trabajo conjunto entre instituciones, ha sido el de creación de redes de cooperación, las cuales siempre suponen la existencia de socios que se relacionan en estructuras altamente horizontales de participación, complementado las diversas capacidades y recursos existentes en un compromiso de realización de acciones significativas. Podemos definir a estas redes como “asociaciones de interesados que tienen como objetivo la consecución de resultados acordados conjuntamente a través de la participación y la colaboración mutua. [Son también]...incubadoras de cooperación, donde las interacciones y transferencias entre los asociados contribuyen a generar multitud de productos y resultados, tanto tangibles como intangibles” (Sebastián, J., 2000). Si bien existe una amplia tipología para caracterizar a las redes de cooperación, las preguntas acerca de quiénes se asocian, para qué lo hacen, en qué ámbito o contexto, y cuál es la naturaleza de esta relación, constituyen megacriterios que posibilitan analizar el sentido y los propósitos de las redes. La flexibilidad y versatilidad de las redes -las cuales generalmente no cuentan con una estructura rígida y burocrática de funcionamiento-, constituyen su principal fortaleza. Asimismo, las relaciones horizontales que se establecen entre sus miembros posibilita construir en forma democrática espacios conjuntos de intercambio, puesto que la diversidad de competencias y recursos que se aportan promueve el crecimiento tanto a nivel personal como colectivo.

En la modalidad de la educación a distancia, las políticas actuales nos muestran que una clara tendencia a nivel internacional de numerosas instituciones de nivel superior, consiste precisamente en conformar y consolidar redes para la puesta en marcha de proyectos educativos diseñados a partir de criterios más amplios y

abiertos. La creación de ambientes tele-cooperativos para promover un aprendizaje que ofrezca a las personas la libertad de decidir dónde, cuándo y durante cuánto tiempo desean estudiar, implica en algunos continentes el trabajo mancomunado de instituciones radicadas en diversos países que se vinculan entre sí sólo a través de entornos digitales. Esta descentralización propiciada desde los recursos que ofrece la microinformática conlleva a continuos desplazamientos de los niveles decisionales, desde contextos locales a regionales, y desde éstos a ámbitos nacionales y transnacionales. Al mismo tiempo, también se realizan desplazamientos desde ciertos organismos centrales hacia los responsables operativos de las propuestas de formación, puesto que las determinaciones de “política directa” se sustituyen cada vez más por decisiones dirigidas a crear el marco y las condiciones específicas para el desarrollo de los proyectos. (Política de Apoyo de ODL en Europa, Bologna, 1997)

Este panorama descrito acerca de los nuevos entornos para la enseñanza y el aprendizaje a partir de la irrupción de recursos tecnológicos en el ámbito educativo, nos lleva a pensar en diferentes escenarios prospectivos para la educación abierta y a distancia. Al respecto, Tony Bates (1999) señala que son varias las opciones posibles en el futuro de nuestra educación en relación al papel de la tecnología educativa. Por un lado, observa que se puede dar una extensión del presente status quo. En esta situación, la tecnología quedaría relegada a brindar un rol de apoyo a las instituciones, las cuales funcionarían de manera meramente elitista, puesto que sólo podrían ofrecer educación a un treinta por ciento de la población. Otro escenario es el del conocimiento como “caja o toma corriente”, en el cual el sistema educativo se tornaría despersonalizado, centralizándose en grandes empresas multinacionales que utilizarían máquinas para transmitir información. En este modelo, se desdibujaría de gran manera la tarea de los docentes, y el conocimiento se convertiría en un bien privado que sólo podrían adquirir quienes pudieran comprarlo. Por último, el autor menciona que existiría otra posibilidad, a la que denomina “sociedad de redes”. Aquí el acceso al conocimiento y a la información sería democrático, y la tecnología se utilizaría con fines humanistas. Se establecerían fuertes conexiones entre las comunidades, los gobiernos, los educadores y el sector privado, actores que trabajarían en forma solidaria y cooperativa para asegurar una distribución de los saberes que permita un desarrollo equitativo de la sociedad.

- La creación de la Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina –
RUEDA-



. Propósitos y Acuerdos Interinstitucionales.

La Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina se conformó el 10 de agosto del año 1990. La primera convocatoria tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires, con la participación de representantes de las Universidades Nacionales de Salta, del Sur, de Rosario, del Litoral, de San Juan, de La Plata, de Buenos Aires, de la Patagonia San Juan Bosco y de la Tecnológica Nacional.

Entre los principales objetivos que se acordaron en la reunión fundacional, cabe mencionar los siguientes: “fomentar y desarrollar el empleo adecuado de los recursos de educación a distancia para superar problemas educativos específicos; promover la investigación, la experimentación y el desarrollo de métodos y procedimientos en educación a distancia; fomentar la formación, perfeccionamiento y capacitación de los miembros de RUEDA; organizar, convocar y participar en encuentros nacionales, regionales e internacionales del área; establecer estrategias de acercamiento a fuentes de financiación; fomentar el fluido intercambio de información y de programas educativos producidos dentro y fuera de RUEDA; asesorar sobre los aspectos educativos, políticos, económicos, legislativos y técnicos pertinentes a la Red; y proponer políticas relativas al área de la RUEDA.

En mayo del año 2000, durante la reunión realizada en la Universidad de Cuyo, los objetivos fundacionales y el rol de RUEDA fueron discutidos nuevamente con el fin de analizar críticamente su vigencia, su relevancia y de formular otras intencionalidades pertinentes a esta nueva etapa de RUEDA. De esta manera, RUEDA asume viejos y nuevos propósitos de acción como una red de cooperación comprometida con el desarrollo de la educación a distancia en las universidades públicas.

. Encuadre de Participación y Trabajo.

Los miembros plenos que integran RUEDA son representantes de las Universidades Nacionales designados por sus respectivos rectores. También se contemplan las categorías de miembros fundadores, adherentes y honorarios. Los miembros plenos de la Red asumen el compromiso de colaborar con las actividades programadas en la misma y de informar acerca de los proyectos implementados en su institución en la modalidad. Asimismo, deben comunicar a sus autoridades acerca de las acciones, propuestas y conclusiones a las cuales se arribe en las reuniones convocadas.



RUEDA ha establecido desde sus inicios que al menos una de las dos reuniones anuales que convoca, se realice en la sede de alguna de las Universidades Nacionales que conforman la Red. De esta manera, los encuentros de RUEDA se han efectuado en todo el país, desde Salta hasta Comodoro Rivadavia, y desde Córdoba hasta Concepción del Uruguay. Resulta preciso señalar también que RUEDA no cuenta con financiamiento alguno para su funcionamiento. Sus actividades son solventadas en forma cooperativa y solidaria por las Universidades Nacionales que la conforman, lo cual conlleva a sostener, por parte de sus miembros, una actitud permanente de colaboración y reciprocidad al interior de RUEDA, como así también un fuerte compromiso para lograr el apoyo necesario por parte de las autoridades de cada institución representada.

- **Los desafíos de RUEDA.**

. **Reuniones y Seminarios de Formación Interna.**

Desde su constitución, RUEDA ha realizado reuniones bianuales en las diferentes provincias donde están radicadas las sedes de las universidades públicas, como así también en las oficinas del Consejo Interuniversitario Nacional. En varias de sus convocatorias, se han organizado Seminarios Internos de Formación, en los cuales se ha invitado a especialistas de primer nivel para abordar temas que resultaban de gran interés para sus miembros, desde enfoques relevantes y actualizados.

. **Seminarios Internacionales.**

Se realizaron tres Seminarios Internacionales durante los años 1989, 1993 y 1998. El primero, organizado por la Universidad de Buenos Aires, se constituyó en uno de los disparadores de la creación de RUEDA, dado que posibilitó la instauración del diálogo y del intercambio entre varios especialistas de la modalidad de diferentes Universidades Nacionales. El segundo y tercer Seminario, llevados a cabo en las ciudades de Buenos Aires y Córdoba, respectivamente, fueron planificados, ejecutados y evaluados en forma colaborativa por todas las Universidades integrantes de RUEDA. Cada Universidad se responsabilizó por alguna de las tareas concernientes a la organización de un Seminario, y de esta forma fue posible brindar a la comunidad de educadores encuentros científicos de primer nivel. En todos los Seminarios hubo una excelente respuesta por parte de docentes, alumnos y personas interesadas en la temática, inscribiéndose un promedio de trescientas cincuenta personas en cada uno de ellos



. Publicaciones Periódicas.

RUEDA ha asumido desde su creación el compromiso de producir y difundir conocimientos acerca de la educación a distancia. De esta manera, se han publicado ocho boletines, tres revistas y tres libros.

Los boletines tienen la finalidad de socializar información en relación a los Proyectos, Programas y Acciones diversas de educación a distancia y/o de tecnología educativa que se están desarrollando en las Universidades Nacionales. Cada institución se responsabiliza de enviar datos actualizados con respecto a las propuestas en las que se encuentra trabajando a un miembro de RUEDA, quien ofrece las instalaciones de su Universidad para realizar el diseño y producción del boletín. Dada la importancia de este medio de circulación dentro y fuera de las universidades para propiciar la difusión de los proyectos en forma actualizada, en estos momentos se está elaborando la versión digitalizada del formato de los boletines.

La Revista RUEDA ha tenido una excelente acogida en la comunidad de la educación a distancia, en particular, y en la comunidad educativa en general. En sus diferentes números de edición, se han abordado temáticas actuales con un gran nivel teórico.

A partir de la organización de los Seminarios Internacionales, RUEDA ha publicado tres libros que sistematizan los conocimientos aportados en las conferencias y ponencias presentadas. Los títulos de cada uno de estos libros son los siguientes:

- 1.- Litwin, E., Libedinsky, M., (Comp.) "La Educación a Distancia: deseos y realidades", OEA, UBA, Año 1990, Buenos Aires, correspondiente al primer Seminario realizado en la ciudad de Buenos Aires.
- 2.- Litwin, E., Maggio, M. y Roig, H., (Comp.) "Educación a Distancia en los noventa. Desarrollos, problemas y perspectivas", Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Año 1994, Buenos Aires, correspondiente al segundo Seminario realizado en la ciudad de Buenos Aires.
- 3.- "Acerca de la Distancia", Año 1999, Universidad Nacional de Córdoba, correspondiente al tercer Seminario realizado en la ciudad de Córdoba.

. Posicionamientos político-académicos de RUEDA.

<http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>



Han sido numerosas las ocasiones en las que RUEDA ha analizado críticamente el rol de las universidades públicas con respecto a la educación a distancia y a otras temáticas vinculadas con la misma. Durante la reunión realizada en el año 1992 en la Universidad Nacional de Mar del Plata, RUEDA elaboró un documento en el que se establecen lineamientos de política en programas y proyectos de educación a distancia. Algunos de los ejes abordados en este documento, publicado en la Revista RUEDA N° 1, han sido los siguientes:

- Respecto de programas y proyectos de orientación educativa que han utilizado la modalidad de educación a distancia, se considera que los mismos han representado una propuesta de democratización, puesto que han posibilitado al alumno la participación autónoma en procesos de reflexión para la elección de un proyecto personal, aún cuando inicialmente respondían a una política de reorientación de la matrícula universitaria. Desde RUEDA se sugiere que estos programas de orientación a distancia se planteen mediante convenios universidad-nivel medio, utilizando recursos multimediales y organizando jornadas de reflexión conjunta de los docentes de ambos niveles a los fines de aunar aportes en relación a esta temática.
- Respecto de los proyectos y programas de extensión, se considera que se debe partir del análisis del rol que le cabe a la universidad pública en el contexto actual, dado que asumir el compromiso de distribución del conocimiento social implica ofrecer servicios no sólo a quienes pueden pagarlo. Preocupa la tendencia que existe de concebir proyectos de extensión universitaria sólo como fuente de ingresos a la institución para paliar problemas presupuestarios. Como ámbitos prioritarios de acción, se considera a aquellos que promueven la actualización y el perfeccionamiento docente en todos los niveles, dado que el deterioro de sus condiciones de trabajo, la complejización de los conocimientos y la falta de estímulos por parte de las autoridades educativas genera un gran desaliento en los educadores para incorporar nuevos enfoques científicos y didácticos en su enseñanza. Otro ámbito ineludible de acción es la implementación de servicios educativos compensatorios que permitan la reinserción al sistema educativo de adultos y jóvenes que han quedado marginados del mismo. Educación básica, capacitación laboral y salud serían algunas de las áreas más sensibles para abordar desde proyectos de extensión bajo la modalidad de la educación a distancia. No obstante, se debe evitar que estas acciones se constituyan en circuitos de formación desvalorizados, por lo cual se cree que resulta conveniente su vinculación con el resto de las ofertas del sistema formal, de modo tal que las acreditaciones sirvan para acceder también a

la educación convencional. Resulta imprescindible, además, la articulación de estas políticas universitarias con las políticas de gobierno (ministerios, municipios, entidades gremiales, asociaciones intermedias, etc) y el apoyo por parte de las autoridades universitarias a esta modalidad, generando una infraestructura mínima y una estructura operativa permanente, garantizando la estabilidad de los proyectos y promoviendo la firma de convenios interinstitucionales para fortalecer los mismos.

- Respecto de la investigación y los medios de comunicación, se considera que la formulación de políticas de investigación a distancia hace necesaria la explicitación ideológica y la lectura crítica de la situación universitaria en el contexto histórico actual, a fin de reafirmar el papel de la misma como institución pública de servicio y no como proveedora de bienes que deben ser comprados en el mercado. También se piensa que el término “crisis” entendido como ruptura y desestabilización que puede ser transitoria y generar posibilidad de cambio, resulta totalmente caduco para caracterizar la situación actual, dado que la etapa que vivimos no es otra cosa que un avance hacia la configuración de un nuevo orden económico mundial, a través de la subsidiariedad del Estado y la declinación de sus responsabilidades.

En diferentes convocatorias, RUEDA analizó exhaustivamente diversos Decretos, Resoluciones y Normativas elaborados el Ministerio de Cultura y Educación durante el período 1996-1998, emitiendo varios documentos críticos. Al respecto, una ex coordinadora de RUEDA, Graciela Carbone, en el Documento: “ Red Universitaria de Educación a Distancia. Datos de su historia, de su identidad político-académica y de su postura en relación con las regulaciones vigentes para el ejercicio de la modalidad” del año 2000, realiza las siguientes observaciones acerca de la Resolución del Ministerio de Cultura y Educación N° 1716/98: “... la injerencia en las designaciones de los miembros constituyentes de los equipos de gestión, se contraponen abiertamente con la institución de los concursos, la fiscalización de los enfoques epistemológicos, psicológicos y pedagógicos de los programas y su extensión a los desarrollos curriculares que se dan en los materiales de enseñanza. Esta extrema regulación, por una parte, desconoce un aspecto central de las atribuciones de las universidades, como es el de las decisiones curriculares avaladas por las funciones institucionalmente adjudicadas. Pero además, introduce obligaciones de resolución altamente dificultosa para los equipos, como la entrega anticipada de los materiales correspondientes al primer año de cada carrera. No menos preocupante, por la arbitrariedad que manifiesta la regulación y por el nivel de injerencia en las decisiones que la universidad debe preservar, es la ponderación que establece la organización académica para realizar el cómputo de horas de los



cursos. Otro sector de exigencias que no se condice con las dificultades de la etapa que viven las universidades, es la imposición externa de tecnologías con fines de comunicación y desarrollo curricular.”

. Afianzamiento de espacios reticulares entre propuestas de educación a distancia de Universidades Nacionales.

Desde las primeras reuniones, los miembros de RUEDA manifestaron sus propósitos de que la Red favorezca “el intercambio de materiales, entre las universidades, tratando de propiciar la firma de convenios o actas de referencia para el mejor aprovechamiento de las mismas. De esta manera, se auspicia su utilización desde una propuesta ética, política y pedagógica” (Acta de la III Reunión de RUEDA, mayo de 1991, La Plata).

A partir de estos propósitos, uno de los ejes de las tareas colaborativas implementadas ha sido el de la evaluación entre pares de las propuestas de educación a distancia y de tecnología educativas realizadas. Fueron varios los especialistas en educación a distancia miembros de RUEDA que se abocaron a evaluar proyectos diversos encarados por colegas de otras Universidades Nacionales, lo cual ha permitido generar buenas prácticas de educación a distancia en contextos idiosincráticos diferentes.

Otra línea de trabajo ha sido la del asesoramiento. Distintos representantes de RUEDA que cuentan con una destacada trayectoria en educación a distancia, reconocida tanto a nivel nacional como internacional, han sido convocados por colegas para brindar sus conocimientos en eventos de formación en la modalidad. Asimismo, algunos expertos han sido asesores o especialistas en contenido de materiales educativos elaborados por instituciones socias de la Red.

Los proyectos desarrollados en forma conjunta y colaborativa entre varias Universidades pertenecientes a RUEDA, constituye otro aspecto de fundamental importancia que posibilita, por un lado, compartir recursos, conocimientos y experiencias, y por otro lado, evitar la superposición y repetición de las ofertas educativas.

Finalmente, a través de RUEDA se han conformado equipos de investigación acerca de esta modalidad de distintas Universidades Nacionales. Esto permite construir conocimientos desde ámbitos diversos, realizar comparaciones a partir del análisis crítico de las características de cada contexto, e intercambiar saberes y experiencias



acerca de la educación a distancia adquiridos en diferentes espacios institucionales. De esta forma, RUEDA contribuye a consolidar marcos teóricos para reconceptualizar a la educación a distancia a partir de sus reales problemáticas y desafíos, y a instaurar nuevas políticas de investigación que contemplen la situación actual de la universidad pública argentina.

- Algunas preocupaciones actuales de RUEDA.

. La defensa de la universidad pública, y la afirmación de la modalidad de educación a distancia para brindar nuevas oportunidades educativas a todas las personas.

Históricamente, la educación a distancia se inscribe en el compromiso de lograr un mayor acceso al conocimiento, favoreciendo de este modo a sectores más amplios de la población. María Yee Seuret (1999) observa que si hablamos de desarrollo educacional en estos días, no podemos excluir a la educación a distancia, vista ésta no como competidora de la educación presencial, sino como complemento para garantizar los requerimientos educacionales que el mundo cambiante de hoy demanda. Esta modalidad se ha ganado un espacio en el escenario educativo demostrando ser, a través de un alto impacto social, una alternativa viable y prominente. El afianzamiento de la educación a distancia en las universidades públicas debería incluir una agenda comprometida con tareas de diseño de planes de estudio flexibles que contemplen los avances científico-tecnológicos; con el desarrollo de posgrados en sus diferentes niveles; con la planificación de propuestas interinstitucionales de extensión para la apertura hacia otros grupos poblacionales, y con la promoción de la investigación y la producción genuina del conocimiento en todas las áreas.

. La utilización de las tecnologías de la comunicación y la información con fines sociales y democratizadores.

Las nuevas tecnologías han supuesto una transformación en los modelos pedagógicos y de comunicación utilizados por nuestras instituciones educativas. Internet es sólo un ejemplo de las potencialidades que una red de cobertura planetaria puede brindar, como fuente inconmensurable de datos y medio eficiente de comunicación entre todas las naciones. Estas autopistas electrónicas hacen real



la virtualidad en sus diversas manifestaciones, y los avances en el ciberespacio unifican percepciones sensoriales para lograr nuevas formas de interacción humana. (Coicaud Silvia, 1999)

Sin embargo, estamos muy lejos de constituir una “sociedad de la información” en la cual todas las personas puedan alcanzar de manera equitativa el acceso a las diversas fuentes de cultura que estos medios posibilitan. Uno de los mayores desafíos de la educación a distancia en las Universidades Nacionales, por lo tanto, constituye instaurar políticas y estrategias para asegurar procesos de democratización con respecto al uso de las tecnologías actualmente disponibles para adquirir información y conocimiento, lo cual implica también coadyuvar a la desmitificación del papel que las mismas tienen a partir de la irrupción de una “mercadotecnia globalizada”. La Doctora Edith Litwin, quien ha sido promotora y organizadora de RUEDA, como así también su primera coordinadora durante el período 1990/1992, explica que los campos virtuales a los que se accede por Internet permiten recibir información, resolver cuestiones administrativas, atender a las preocupaciones de los alumnos que trabajan, a los que viven lejos, a los reclusos. Sin embargo –dice la autora-, lo más importante es que sigamos pensando que la tecnología más moderna no nos asegura la calidad de la propuesta, dado que ésta no está referida al soporte, sino a los contenidos. Los materiales, así estén pensados para una página web o para un libro, encierran siempre desarrollos de contenidos y actividades. Las buenas propuestas de educación a distancia son entonces aquéllas en las cuales lo tecnológico contribuye a propiciar aprendizajes relevantes, favoreciendo además el encuentro entre pares o la relación con el tutor. (Litwin, 2000)

. El respeto por la autonomía de las universidades en la organización de su oferta académica de cualquier modalidad.

La universidad pública argentina ha surgido para garantizar la igualdad de oportunidades a todas las personas, valorando el papel insustituible que tiene la educación para la transformación de la sociedad. Uno de los propósitos básicos de estas instituciones, es la eliminación de limitaciones elitistas que puedan obstaculizar el afianzamiento del derecho a educarse en el nivel superior, buscando a su vez la excelencia académica. La educación a distancia constituye una forma de estudio que contribuye a hacer realidad estas intenciones, dado que sus supuestos fundacionales se inscriben en el compromiso de atender a grupos poblacionales que, por diferentes motivos, han quedado relegados de los circuitos educativos convencionales. La exitosa trayectoria de la modalidad desarrollada en prestigiosas



instituciones radicadas en diferentes países, ha posibilitado erradicar prejuicios y desvalorizaciones con respecto a su calidad, y actualmente sabemos que las universidades que forman profesionales a través de proyectos curriculares organizados a distancia, cuentan con el reconocimiento de las comunidades científicas internacionales. Los educadores que trabajan en proyectos universitarios de educación a distancia, han asumido el desafío de promover mayores oportunidades de estudio a personas adultas que por diferentes circunstancias, encuentran en esta manera de educarse una solución a diferentes problemáticas, valorando enormemente que las instituciones de nivel superior lleguen a ellos con ofertas de gran nivel.

En los distintos documentos elaborados a partir del surgimiento de tentativas regulatorias y restrictivas por parte de organismos centrales del gobierno nacional, RUEDA se ha expedido siempre en forma crítica, pues entiende que el reconocimiento de la autonomía universitaria implica también el respeto por toda su oferta educativa, sea cual fuere su modalidad. La erradicación de preconcepciones y sospechas con respecto a la educación a distancia, por lo tanto, constituirá una actitud que posibilitará el crecimiento de su potencialidad en todo el ámbito nacional.

. El trabajo colaborativo y solidario entre las instituciones como estrategia de crecimiento.

Las instituciones elaboran modelos de trabajo e ideologías que las representan a partir de variados objetos simbólicos. La divergencia de productos culturales genera conflictos y tensiones en el interior de los proyectos colaborativos de educación a distancia, e implica la necesidad de establecer permanentemente instancias de diálogo y negociación. Además, todo proyecto conlleva componentes de incertidumbre, porque al ser inédito, no se conocen con exactitud los pasos que hay que seguir en su desarrollo. Cuando el trabajo se realiza en forma conjunta entre varias organizaciones, a esta incertidumbre se le suman la ansiedad provocada por el desconocimiento y la desconfianza con respecto a las lógicas institucionales de las otras entidades intervinientes. No obstante, si el proyecto es valioso, seguramente se elaborarán estrategias para la cohesión y la resolución de las situaciones conflictivas que se presentan. (Coicaud Silvia, 2000) RUEDA constituye un proyecto potencializador de una modalidad educativa que ha generado múltiples propuestas de calidad en todo el país. Las acciones conjuntas llevadas a cabo por Universidades estatales han posibilitado ofrecer, en forma flexible y respetuosa de las problemáticas de las personas, experiencias de estudio significativas, muchas de



las cuales han trascendido los propios marcos de trabajo instaurando nuevas ideas e intenciones.

. El desarrollo de los propósitos de RUEDA, su fortalecimiento y proyección.

Transcurrida ya más de una década de funcionamiento, podemos asegurar que RUEDA es una red consolidada y productiva. Durante su historia de vida, ha atravesado innumerables avatares, los cuales no son otros que las propias dificultades de las Universidades Nacionales de cuyos troncos y raíces se sostiene. La falta de financiamiento, por ejemplo, torna cada vez más problemática la organización de sus actividades más relevantes, puesto que el ahogo presupuestario de las universidades públicas afecta en forma directa el trabajo mancomunado que realiza la Red.

Sin embargo, RUEDA ha demostrado permanentemente su idoneidad en el campo de la educación a distancia. Los Seminarios Internacionales y las publicaciones muestran fehacientemente la capacidad de producción de la Red. Asimismo, la preocupación constante por generar espacios de intercambio y perfeccionamiento, tanto en los Seminarios Internos como en las múltiples actividades colaborativas que surgen entre sus miembros, da cuenta de la construcción de espacios abiertos para la participación en una trama de simetrías. Al respecto, la Doctora Alicia Villagra (1999) ex coordinadora de RUEDA, comenta en el Editorial del Boletín N° 8: "... su presencia se ha expandido en el ámbito universitario y su nombre ha logrado un genuino reconocimiento a nivel nacional e internacional. La participación continuada de la mayoría de las universidades nacionales y la incorporación paulatina de las de más reciente creación, han hecho posible que este espacio de reflexión compartida se fortalezca en nuestra escena educativa a pesar de los cambios de conducción política, dato importante si se recuerda que sus miembros son representantes de rectores de nuestras instituciones de educación superior. Podemos afirmar que hoy, sus convicciones ético académicas expresadas en sus fundacionales Lineamientos de Políticas sobre la modalidad, han logrado sustentarse no sólo inspirando propuestas que las encarnan en una diversidad de programas y proyectos, sino fundamentando su identificable postura ante los nuevos marcos legales que regirán su funcionamiento..."

Desde estos planteos, podemos asumir que la Red Universitaria de Educación a Distancia afianza en forma permanente su compromiso de generar debates profundos acerca de las problemáticas de la educación pública en la Argentina, analizando las perspectivas que surgen a partir de los nuevos escenarios



tecnológicos en los cuales se desarrollan algunos proyectos y programas de educación superior, y construyendo propuestas pedagógicas tendientes a lograr procesos comprensivos de aprendizaje en las personas.

- BIBLIOGRAFIA DE CONSULTA

- Acerca de la Distancia, 3° Seminario Internacional de educación a Distancia, RUEDA, Año 1999, EUDECOR, Universidad Nacional de Córdoba.
- Actas correspondientes a las Reuniones de la Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina, 1990-2001.
- Bates, T., La tecnología en la enseñanza abierta y la educación a distancia”, Trillas, México, 1999.
- Boletines N° 7 y 8 de RUEDA, Años 1998, 1999, UNER.
- Carbone, M.G., “Red Universitaria de Educación a Distancia (RUEDA). Datos de su historia, de su identidad político-académica y de su postura en relación con las regulaciones vigentes para el ejercicio de la modalidad”, Documento de RUEDA.
- Coicaud, S., “La colaboración institucional en la educación a distancia”, en Litwin E., (comp.), La educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa, Amorrortu, Buenos Aires, 2000.
- Coicaud, S., “Tecnologías de la Comunicación y educación a Distancia”, Introducción, en: Acerca de la Distancia, op. cit.
- Litwin E. y Libedinsky M (Comp), La Educación a Distancia: deseos y realidades, OEA, Año 1990, Buenos Aires.
- Litwin, E., “De las tradiciones a la virtualidad”, en Litwin, E. (comp.), op. cit.
- Litwin, E., Maggio, M. y Roig, H. (Comp.), Educación a Distancia en los noventa. Desarrollos, problemas y perspectivas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Año 1994, Buenos Aires.
- Política de Apoyo de ODL en Europa, Proyecto ODL Pollicy Seminar, Programa Sócrates ODL, Comisión Europea – DG XXII, Scinter, Bologna, 1977
- Revista RUEDA de la Red Universitaria de Educación a Distancia, Año 1, N° 1, 1992, UNSA.
- Revista RUEDA de la Red Universitaria de Educación a Distancia, Año 2, N° 2, 1995, UNLP.
- Revista RUEDA de la Red Universitaria de educación a Distancia, Año 3, N° 3, 1997, UNLP.
- Sebastián, J., “Las Redes de Cooperación como modelo organizativo y funcional para la I+ D”, en Revista Redes 15, Revista de Estudios Sociales de Ciencia, N° 15, Vol. 7, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, agosto de 2000.



- Villagra, A., "La RUEDA: un hoy consolidado", Editorial del Boletón N° 8 de RUEDA, 1999.
- Yee Seuret, M., "Impacto social de los proyectos de educación a distancia", en Acerca de la Distancia, op. cit.